



TALLER DE GRÁFICA ANALÍTICA EN TEORÍA HISTORIA Y CRÍTICA ARQUITECTÓNICA 1

TEMA: Docencia

SUBTEMA: Líneas de Articulación Curricular a partir de la Expresión Gráfica.

GIUDICI, Fernando; TORRES, Cecilia; OZORIO, Lucas

Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño- Universidad Nacional de San Juan
fgiudici@hotmail.com

PALABRAS CLAVES:

Gráfica analítica – Historia - Proyecto

ABSTRACT:

The problem is developing a series of alternatives related to the work of graphical analytics that allows to investigate the spatial aspects of the works and which enable an interpretation in conceptual terms, in order to reveal certain internal structures of the form that is not apparent formal language. At the beginning of the school year 2017, raised the possibility of designing a workshop of graphic analytical outside normal school hours, such as support to overcome the typical difficulties of drawing second year students have and especially as projection towards the second half of the dictation, the final development of the practical work which includes a more design process-oriented phase in architecture and the possible interpretation of the way in which the work is manifested spatially.

RESUMEN:

La enseñanza de la Historia de la Arquitectura es, en general, un territorio propio del campo de las especulaciones teóricas y de las posibles interpretaciones de los procesos y construcciones que dan sentido a las obras de arquitectura paradigmáticas, que la historiografía ha sabido consignar. Desde esta perspectiva, resulta difícil lograr proponer, un espacio para la construcción de conocimientos en la asignatura que no se cierre en la pura descripción y explicación de los fundamentos del pensamiento de la cultura o en una repetición de las categorías estéticas, ya antes descritas por los autores más representativos.

Dentro del espacio de trabajos prácticos de la asignatura Teoría Historia y Crítica Arquitectónica 1, se viene desarrollando una serie de alternativas vinculadas al trabajo de gráfica analítica que permita indagar en los aspectos espaciales de las obras y que habilite a una interpretación en términos conceptuales, con el objeto de develar ciertas estructuras internas de la forma que no sea el aparente lenguaje formal. En el inicio del ciclo lectivo 2017, se planteó la posibilidad de diseñar un taller de gráfica analítica fuera del horario normal de clases, como apoyatura para superar las típicas dificultades de dibujo que tienen los alumnos de segundo año de la carrera y sobre todo como proyección hacia el segundo semestre del dictado, para el desarrollo final del trabajo práctico, que incluye una fase más orientada a los procesos proyectuales en arquitectura y a la posible interpretación del modo en que la obra se manifiesta espacialmente.

La experiencia se diseñó especialmente como una actividad de práctica conjunta, en la que los docentes van dibujando en vivo y los alumnos siguen un posible método de construcción gráfica a mano alzada siguiendo pautas de construcción geométrica, así se parte de encontrar posibles relaciones de proporción y dimensiones, hasta pensar en posibles despieces que indaguen la estructura del espacio y la forma. Se hace énfasis en el proceso de dibujo vinculado a la posibilidad de entrenar el dibujo a ojo, es decir captar las proporciones y la estructura geométrica sin utilizar elementos de precisión o instrumentos de escala. Se propone entonces comunicar procesos y alternativas de indagación siempre en la orientación hacia fases más proyectuales que meramente descriptivas.



1.- INTRODUCCIÓN

Lo más habitual en el aprendizaje de la historia de la arquitectura es recurrir a “textos” como fuente de conocimiento, textos que pueden ser verbales (verbalizables) o dibujados (imágenes).

Podríamos decir que leer e interpretar estos textos involucra por un lado al texto, interpretación de la realidad construida coherentemente, y a un sujeto “lector” que interpreta esa realidad y que además (re) “crea” nuevas realidades, nuevas interpretaciones. Cada texto dibujado, por alguien, en alguna parte, es el o un fundamento de su arquitectura o de la que hace referencia.

Podemos suponer entonces que el autor ha dibujado con ciertas intencionalidades, finalidades, que ha posibilitado desde la transmisión de sus concepciones espaciales hasta el explicitación del proyecto, y siguiendo con esta lógica ha provocado el “hecho” arquitectónico.

El diseño de la experiencia áulica, motivo de este trabajo, busca desarrollar la capacidad de lectura e interpretación del estudiante en el proceso de aprendizaje de un objeto arquitectónico a través de exploraciones gráficas. Esta capacidad puede considerarse a priori como otra fuente del conocimiento. Esto es, un abanico de múltiples lecturas e interpretaciones que habiliten transformar el objeto de estudio en una fuente de conocimiento propia e incorporar nuevas nociones espaciales que permanecen ocultas en la forma de la obra.

Ir más allá con estos textos dibujados, sería tomarlos como punto de partida para generar nuevos textos en los que interviene e interfiere el lector (estudiante). De esta manera comenzaríamos a “develar” (leer) la obra, y estos harían las veces de puertas de acceso.

2.- DESARROLLO

La representación es el fundamento del pensamiento humano y de la posibilidad de creación. Saber representar es, en pocas palabras, saber convertir el mundo y las ideas en signos legibles que pueden ser manejados e interpretados a voluntad. Saber representar es un conocimiento instrumental y creativo propio del arquitecto. No es un asunto técnico, es un problema intelectual que trasciende los límites de las técnicas y de los medios

que sirven para manifestarlo. [1].

En la experiencia estarán siempre presentes las intenciones de estimular y provocar. Estimular al estudiante a descubrir la obra, a mirarla “desde adentro”, y provocar expresiones gráficas intencionadas. Se trata entonces, de un proponer para la develación de posibles argumentos proyectuales (ficciones proyectuales) a partir de construcciones e interpretaciones gráficas.

El análisis de un objeto arquitectónico en sí mismo poco o nada puede aportar sino es en la perspectiva de generar “atajos” para su lectura e interpretación. Se puede partir entonces advirtiendo que los “atajos” hacia el conocimiento histórico de un objeto arquitectónico es: provisorio, incompleto, selectivo y limitado. La clave para adentrarse en los atajos es la exploración y experimentación con el objeto arquitectónico. No se trata entonces de descubrir algo nuevo en el objeto, sino de descubrir algo nuevo en el sujeto, es decir el estudiante y que sea posible transferirlo a proceso de diseño. Referirse al objeto arquitectónico como un “texto” permite reflexionar, leer e interpretar la forma arquitectónica y sus concepciones espaciales con cierta autonomía, hasta encontrar puntos de interés para re-interpretarlo a partir de nuevas representaciones. Existe una circularidad en esto, las interpretaciones comienzan donde se agotan las lecturas, y estas comienzan donde se agotan las interpretaciones de una representación, dando origen así a nuevas lecturas e interpretaciones las cuales pueden también “entramarse” y “espiralarse” en un continuo acto de creación.

Dibujar implica, en este contexto: conocer, pensar, comunicar. Por ello, el curso de gráfica analítica intentó abordar no sólo el dibujo como instrumento de representación, sino también como instrumento de análisis, en pos de comprender las ideas y los fundamentos detrás de la forma arquitectónica de una obra particular de la historia. Entendemos por análisis: *la distinción y separación de las partes de un todo para llegar a conocer sus elementos y a éstos como principios de los que la forma se deriva [2].*

El taller de gráfica analítica, entonces, intenta crear un puente para lograr que los alumnos desarrollen capacidades de expresión gráfica para el conocimiento espacial de la obra de arquitectura y su concepción y estructura interna.



Los objetivos planteados fueron: Desarrollar la gráfica como un proceso de pensamiento y construcción mental más que como una habilidad manual; vincular las operaciones gráficas con las operaciones de conceptualización; relacionando el instrumento con la actividad proyectual; desarrollar una actitud experimental y exploratoria hacia el aprendizaje de la Teoría, Historia y Crítica Arquitectónica desde la gráfica; desarrollar capacidades interpretativas y comunicativas (descripción, transcripción, comunicación, reestructuración, registro, etc.) en los diversos sistemas de representación gráfica y desarrollar capacidades de representación del espacio arquitectónico a partir del boceto o croquis visual intencionado.

El taller incluyó cuatro ejercicios, tomando como objeto de estudio La Basílica romana de Constantino, a partir de la información gráfica disponible en bibliografía utilizada por el equipo de cátedra.

Ejercicio inicial: Construcción de una base modular para la organización interna de la geometría que contiene la forma de la basílica, desde la perspectiva axonométrica. El trabajo se planteó como construcción simultánea entre docentes y estudiantes, apoyándose en el dibujo con tableta digitalizadora y presentada con proyector digital. Cada estudiante va siguiendo los pasos de construcción. Se trabajó sobre la base geométrica implícita en la planta del edificio y la elevación, en perspectiva axonométrica, de un módulo de la nave principal con la bóveda de arista. Las dificultades encontradas en este primer ejercicio son referidas al manejo de la línea y a lograr construir paralelismos y ortogonalidad.

Primer ejercicio: Construcción de la volumetría principal. Geometrización de las partes, nave central y naves laterales, construcción de los diferentes contenedores de la bóveda principal. Organización interna del espacio, sucesión de volúmenes, ritmo y repetición. Construcción geométrica del ábside y de los muros que delimitan las naves laterales. Este ejercicio permitió comprender cómo se estructura geoméricamente cada parte del espacio interior de la basílica y cómo los espacios se articulan a través de los muros y las bóvedas. Se comprenden las direcciones principales y el sistema entitativo general. Las figuras que prevalecen.

Segundo ejercicio: se presenta la tarea de construir el corte transversal de la basílica desde su concepción geométrica. En esta práctica se pone énfasis en la necesidad

de comprender cómo los trazados geométricos y el orden implícito permiten componer y posicionar los elementos del edificio y a su vez comprender cómo se construyen las proyecciones diédricas.

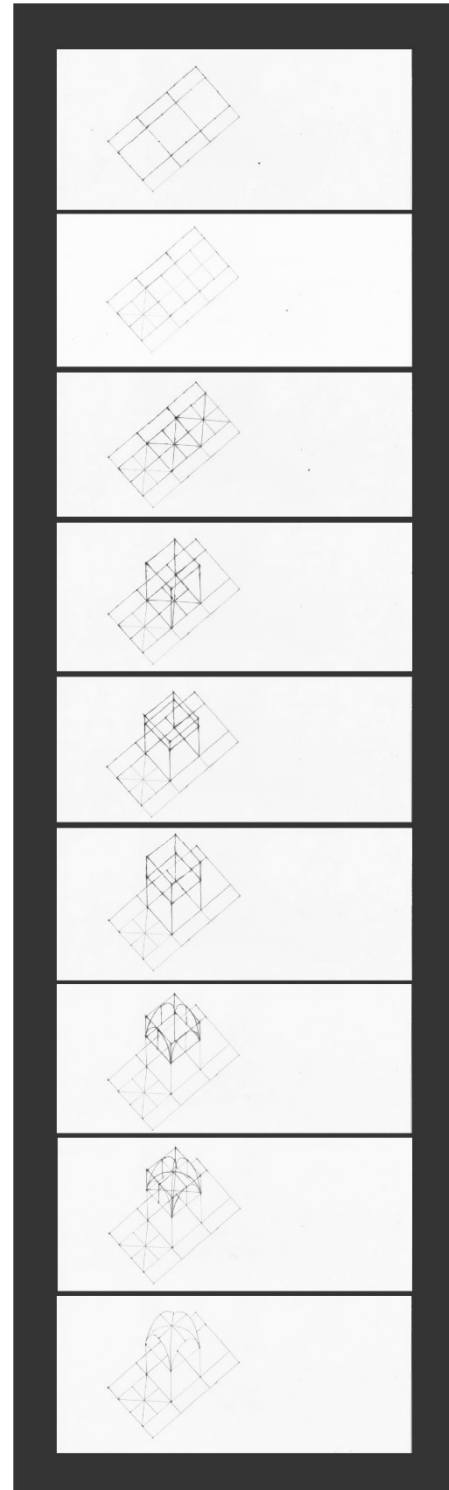


Fig. 1 – Proceso del ejercicio inicial.

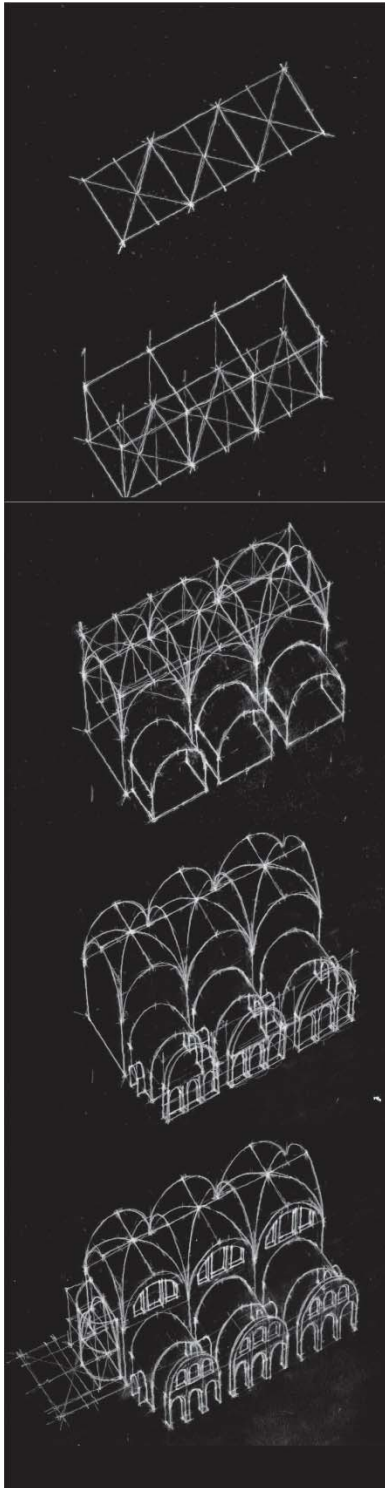


Fig. 2 – Síntesis y resultado final del primer ejercicio.

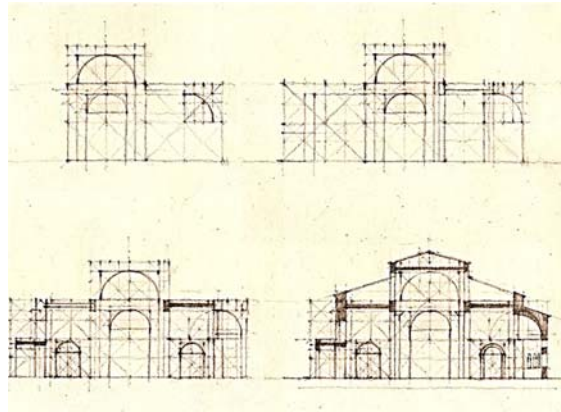
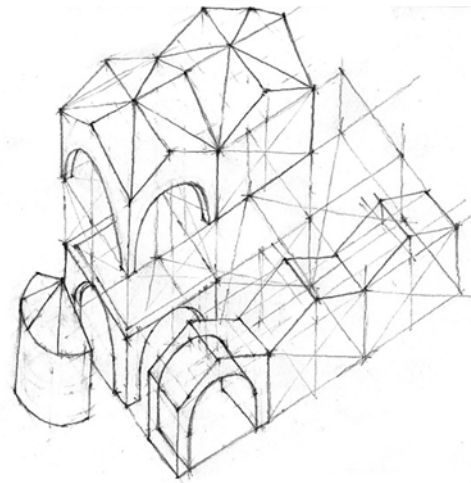
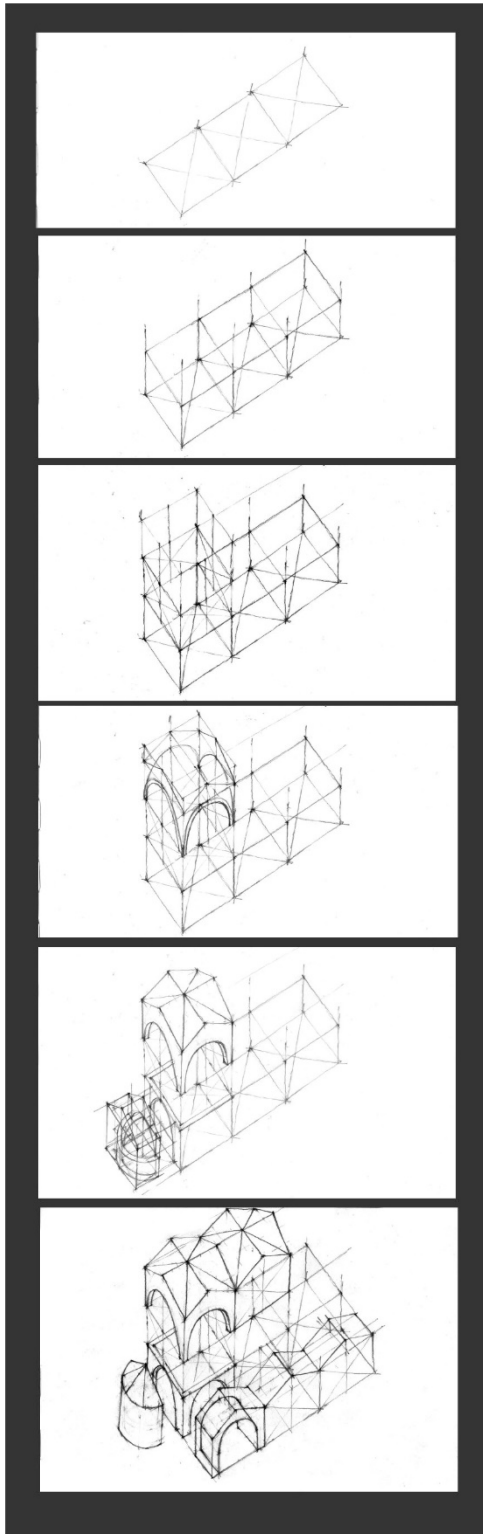


Fig. 3 – Fragmento del segundo ejercicio.

Tercer ejercicio: Sobre la base del primer ejercicio se construye la estructura geométrica de cada espacio interno del edificio para luego concebir la envolvente y comprender las relaciones de forma entre la espacialidad del edificio y la envolvente. Se trata de comprender las relaciones topológicas básicas que plantea el proyecto de la basílica, las operaciones de simetría y los ejercicios de traslación, repetición, inclusión y yuxtaposición de formas y espacios.





El mayor logro que concretó de la experiencia fue la de generar un “ámbito”. La propuesta planteada como un acto lúdico creó un ámbito de posibilidades de acción e interacción con el fin no de obtener un resultado final sino un fruto del obrar independiente.

La poca valoración de los estudiantes por sus propios procesos de aprendizajes y la falta de apreciación por lo propio conlleva a subestimar su trabajo o a no dejar evidencia gráfica de él. Es válido hacer hincapié en para que se valoraran correctamente: como portadores de sentido y de construcción de conocimiento personal. La construcción de un espacio pedagógico para desarrollar un dibujo en “vivo” permitió mostrar in situ los obstáculos a sortear por parte del grupo en cada ejercicio y la manera de resolverlos, lo imperfecto de las realizaciones y del proceso de elaboración de imágenes. De esto, una meta es desmitificar ideas ya instaladas, para comprender el proceso de construcción de pensamiento que hay detrás de ellas.

La experiencia necesariamente provocó actos de comprensión, aprendizajes y gráficas muy originales. Lo más destacable de la experiencia es el sentido que cada estudiante puede darle a su trabajo. La generación de sentido propio que producen las mediaciones gráficas como acto creador.

4.- REFERENCIAS

[1] SALDARRIAGA ROA, A. (1996). Aprender Arquitectura. Un manual de supervivencia. Santafé de Bogotá, Colombia: Corona.

[2] ARAUJO, I. (1976). La forma arquitectónica. Pamplona, España: EUNSA.

Fig. 4 – Proceso y resultado final del tercer ejercicio.

3.- CONCLUSIONES